



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 3, n.º 3, enero-diciembre, 2021, 13-18

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v3i3.4299>

La Generación Palmista del Bicentenario

GLADYS FLORES HEREDIA

Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: gladys.floresh@urp.edu.pe

La organización y realización de certámenes académicos para compartir, dialogar y debatir sobre los problemas contemporáneos de nuestra sociedad es otro modo de fomentar la investigación y la conexión entre la institución universitaria y la comunidad. Y es más estratégico todavía si dicho diálogo acerca de nuestro presente y nuestro pasado se hace tomando como centro de atención la obra de uno de los escritores cuyo legado intelectual persiste en el tiempo, me refiero a don Ricardo Palma. Esta idea es la que nos impulsó a realizar el I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma en el 2019. La emergencia sanitaria mundial producida por la COVID-19 nos llevó a reinventar este necesario certamen, y lo trasladamos a la plataforma *Blackboard Collaborate* de nuestra casa de estudios. Así, el presente número de *El Palma de la Juventud. Revista de Estudiantes de la Universidad Ricardo Palma* recoge algunas de las ponencias presentadas por los alumnos de nuestra institución en el II Coloquio

de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma, evento académico realizado los días 4, 9 y 11 de diciembre de 2020.

En el segundo número de la revista se presentaron indagaciones centradas en las exploraciones desde las ciencias médicas y la Psicología. En este tercer número los cuatro *dossiers* que lo componen enmarcan los artículos en distintos campos del saber: la Ingeniería, la Traducción, la Arquitectura, la Administración, la representación de la cultura afroperuana y la pedagogía en contextos de crisis sanitaria. Es una constante de los artículos presentar las *Tradiciones peruanas* de Palma y establecer un diálogo desde los problemas sociales del presente. De esta manera existe una clara vocación analítica y comprensiva de posicionar el conjunto de las tradiciones palmianas en el escenario simbólico de la sociedad del siglo XXI. Para corroborarlo comentemos algunos artículos representativos. El que abre el número está centrado en la ética y propone una especie de fortalecimiento de las instituciones como garantes formativas de principios éticos que sirvan como herramientas sociales para combatir y erradicar la corrupción. Polo Valerio encuentra que la tradición «El puente de los pecadores» escenifica la construcción de un puente en el siglo XVII, y con ello se presentan las manifestaciones tempranas de corrupción. Otra construcción, pero esta vez no una donde se muestran las raíces profundas de la corrupción, sino más bien el detalle minucioso de los procedimientos de la Arquitectura y la Ingeniería, lo propone Tintaya Sánchez, quien a partir de la lectura de la tradición «Las tres puertas de San Pedro» explica cómo en este relato de Palma se complementan creativamente los conocimientos estructurales de la Ingeniería Civil y la creatividad de la Arquitectura en el marco histórico de las edificaciones de la Lima colonial.

Así como se calibran las piedras y los ladrillos en las construcciones aludidas en las *Tradiciones*, también se reflexiona sobre los elementos que la componen lingüísticamente, es decir, las palabras, los dichos,

los giros, entre otros. Trauco Ortega, por ejemplo, examina las sentencias que están muy presentes en dos tradiciones: «Un virrey casamentero» y «Al pie de la letra». El autor refiere que expresiones como «Se va a armar la gorda» o «Acampar como moros sin señor» son empleadas, por un lado, para llamar la atención sobre un acontecimiento que tendrá una alta repercusión; y, por otro lado, para señalar a personas que promueven el desorden. Este artículo se complementa con el estudio de la palabra «América» en la tradición «Una carta de Indias»; su autor, Castillo Brückmann, señala, siguiendo a Palma, que la incorrecta interpretación de una palabra o un sonido puede generar históricas incomprensiones de un término. Es importante destacar este elemento de incomprensión, pues Palma lo desarrolla muy bien en sus relatos, tanto así que desliza una especie de filosofía del lenguaje de la vida cotidiana. Quien advierte este rasgo es Mascaró del Castillo, quien a partir de la tradición «El primer cónsul inglés» explica cuáles son los problemas frecuentes que experimenta el hablante al buscar aprender una segunda lengua.

Algunas tradiciones como «El rey del monte» y «La emplazada» son leídas desde la reflexión contemporánea de la vitalidad y el aporte de la cultura afroperuana. Es decir, se las analiza e interpreta en tanto proveen imágenes sobre cómo se representaba la presencia de esta importante cultura en la compleja realidad colonial. Problemas de discriminación y racismo son advertidos por Pérez Abanto y Vasquez Delgado. El enfoque económico no está ausente y se complementa con el cultural toda vez que se explica sobre el impacto en la población, la configuración de quiénes tienen y quiénes no tienen recursos. En esta línea se puede comprender la reflexión de Huamán Pinedo sobre el comercio exterior en el siglo XIX a partir de las tradiciones «Garantido, todo lino» y «El origen de una industria». En condición de dominados, pero con actitud desafiante, se encuentran también algunos personajes femeninos. La lectura de «Al hombre por la palabra» y «Motín de limeñas» sirve para que Ulloa Cavero y

Sarmiento Mamani destaquen que mediante la impronta humorística Palma presente a mujeres en condición de rebeldía constante.

Conocedores de la intensa vida de Palma cuando era estudiante, de que sus meditaciones se hicieron sobre problemas cotidianos entre los cuales se hallaba también la educación, un grupo de estudiantes decidió hacer suyo este presente crítico y pensar y escribir sobre los problemas pedagógicos que ha desencadenado la pandemia. Además de lo ya conocido respecto a la desigualdad y la falta de una óptima disposición tecnológica igualitaria, precisan que el ingreso a las clases virtuales no debería degenerar la dinámica del proceso educativo, puesto que la tecnología no sustituye el calor humano de la transmisión pedagógica a través de la palabra, el gesto y la acción no mediada por la virtualidad. Existe un llamado para no olvidar que la enseñanza es un acto de interrelación directa y no mediada por la tecnología digital. Por ello mismo se propone que deberían desarrollarse programas de asistencia emocional y psicológica a los alumnos, pues a pocos profesionales les importa que en este contexto se hayan incrementado problemas psicoemocionales como la ansiedad, el estrés, la depresión, entre otros, que influyen en el aprendizaje.

El 2020 fue un año signado por la herida social y el duelo nacional. Vendrán tiempos mejores, no tengo duda. Por el momento, la esperanza de un futuro prometedor me viene susurrada por la entrega de los jóvenes que participaron en el II Coloquio de Estudiantes, quienes se esforzaron en redactar y exponer sus ponencias pese a las adversidades que nos trajo la pandemia. A todos ellos les hago llegar mis más enérgicas felicitaciones. Asimismo, quiero agradecer de modo muy especial al Dr. Iván Rodríguez Chávez, quien desde el rectorado ha hecho posible no solo la realización de esta actividad académica, sino también la publicación de los tres números de la revista de estudiantes *El Palma de la Juventud*.

Como se podrá advertir, este coloquio desde su génesis es el resultado de la participación activa del alumnado. Solo me queda agradecer su decidida participación y, sobre todo, reconocer que fueron ustedes, estudiantes, quienes rompieron el extendido mito según el cual la obra de escritores de siglos pasados poco o nada tiene que decir sobre nuestro mundo presente. Los tres días que duró el coloquio sirvieron para comprender cómo la obra de Palma, ponencia tras ponencia, mantiene vigente esa actualidad de los autores que alcanzaron la condición de clásicos universales. Sin duda, el mérito es de cada uno de los alumnos que Palma ha cosechado durante el año 2020 en los cursos de TCOE dictados durante los semestres 2020 I y II por las profesoras Vilma Vera Collazos Alarcón, Úrsula Romaní Miranda, Mary Elizabeth Silva Valladares y quien suscribe este texto. Cada uno de los estudiantes cuyas ponencias se recogen en este tercer número de la revista *El Palma de la Juventud* provienen de distintas carreras, por ello quiero subrayar el modo creativo y perseverante con el que han elaborado sus textos relacionando la obra de Palma desde los fundamentos y principios de su formación universitaria.

Es importante destacar que estos tres primeros números de la revista nos están hablando, y dejando por escrito, sobre nuevas formas de establecer diálogos cognitivos con la obra de Ricardo Palma. Resulta significativo comentar, por ejemplo, que en el número anterior y en el presente número, hemos publicado textos de estudiantes que sin pertenecer a los cursos formativos de TCOE, prepararon y compartieron su investigación sobre Palma. Es el caso de las alumnas Esquivel Ronceros y Huamán Córdova, quienes disertaron sobre la necesidad de pensar sistemáticamente el tema de la salud mental y la educación en el contexto de la emergencia sanitaria. Ello nos muestra que uno de los objetivos del coloquio se cumple a cabalidad: fomentar la escritura, la reflexión y el debate académico constante de los estudiantes de pregrado sobre las obras de Ricardo Palma y la problemática social actual.

En conjunto, estos artículos que se publican en el tercer número de *El Palma de la Juventud* son investigaciones que apuestan por una vocación interdisciplinaria y que se aproximan a la obra del tradicionista proponiéndole preguntas contemporáneas que actualizan los valores del texto del siglo XX y los proyectan y renuevan en el siglo XXI. A esta forma de interactuar es lo que denomino la Generación Palmista del Bicentenario. Una generación conformada por jóvenes de distintas carreras profesionales de nuestra casa de estudios que deciden entablar un diálogo ininterrumpido con la obra de uno de nuestros insignes escritores: Ricardo Palma. La Generación Palmista del Bicentenario existe, y los números de esta revista le muestran, amable lector, sus primeros frutos.